

# *Un ejemplo de utilización de la geografía como instrumento pedagógico*

Juan VILA VALENTI

Desde hace unos años venimos efectuando un estudio, en varios sentidos, de la evolución de la geografía en Cataluña a lo largo del siglo xx. A nuestro juicio aparece con claridad un primer período, que abarca desde principios de la centuria hasta la guerra civil (1936-39), con características bastante bien definidas de la geografía realizada por aquel entonces en Cataluña. En forma de unas provisionales conclusiones, brevemente expresadas, facilitamos este sucinto trabajo como sincera y cordial contribución al merecido homenaje que se tributa al profesor Joaquín Bosque Maurel.

Un hecho que sobresale es que la geografía es tomada, en nuestro caso, como una disciplina fundamental dentro de la renovación pedagógica que en aquel período se produce, en forma dispersa en el primer decenio y de manera ya institucionalizada en el segundo.

Previos a la indicación de las principales características de la geografía catalana en esta larga fase —repetimos, correspondiente en especial a los decenios segundo a cuarto— y al papel instructivo y educativo desempeñado por la geografía, señalaremos explícitamente algunos rasgos del contenido cultural y otros referentes a la renovación pedagógica en su conjunto.

### *El contexto cultural*

1. En los primeros cuatro decenios del siglo actual el contexto cultural catalán es muy dinámico y variado. Aparece ya, de esta manera, un rasgo netamente distintivo respecto a otras regiones españolas. Véase cómo esta diversidad se manifiesta en la enseñanza en general (conclusión 5) y en la enseñanza de la geografía en particular (conclusión 8).

2. Respecto a las clases medias urbanas, sin duda las más receptivas, en especial en Barcelona, acaba predominando una cultura liberal y de carácter «noucentista». Es la que en general prevalece como política cultural, esbozada ya por la Mancomunitat de Catalunya y configurada más tarde por la Generalitat, con numeros proyectos y realizaciones desde el segundo decenio.

### *La renovación pedagógica*

3. Aparecen claros indicios, aunque dispersos, de una renovación pedagógica en Cataluña —lo que acabará llamándose la *escola nova*— en el primer decenio del siglo. Desde el segundo decenio este movimiento se institucionaliza a través de organismos oficiales (Direcció d'Instrucció Pública de la Mancomunitat, Consell de Pedagogia de la Diputació de Barcelona) y aparecen asimismo varios organismos, como el Patronat Escolar del Ajuntament de Barcelona, que, en el tercer y cuarto decenios, aplican esta renovación.

4. La renovación pedagógica afecta inicial y primordialmente, con frecuencia exclusivamente, a la primera enseñanza. Los agentes principales de estos cambios son, por ello, maestros. A principios del cuarto decenio surge también en Cataluña una profunda renovación en enseñanza secundaria (Institut Escola, a partir de la Conselleria d'Ensenyament de la Generalitat, creado en 1932).

Conviene señalar la diversidad de líneas y objetivos de los citados cambios pedagógicos. El abanico de renovaciones abarca desde las diferentes tendencias que muestra la pedagogía activa hasta los encontrados objetivos de carácter ideológico e incluso político, algunos de ellos unidos en ocasiones entre sí (catolicismo, laicismo, liberalismo, regionalismo o catalanismo, anarquismo). Son predominantes, dentro del campo renovador, las tendencias pedagógicas favorables a una enseñanza activa ofrecida con un talante liberal y que se considera ha de corresponder, por otra parte, a la cultura y a la lengua propias del país. Esta última característica constituye un rasgo netamente distintivo de la pedagogía catalana. Téngase en cuenta asimismo que tanto en enseñanza primaria como en secundaria se sigue, en amplios sectores, la aplicación de una pedagogía predominantemente tradicional, por lo común con escasas y poco decisivas transformaciones.

*El papel instructivo y educativo de la geografía*

6. El «nuevo espíritu» de la geografía contemporánea, recibido de una manera directa en particular a través de publicaciones francesas, es acogido con interés por algunos pedagogos y maestros catalanes, con ejemplos destacados como Pau Vila, Pere Blasi y Miquel Santaló. Del primero es muy significativa la «advertencia» preliminar a su estudio comarcal acerca de la Cerdanya (Barcelona, 1926): se trata de *Kun nou gènere d'estudis a Catalunya* ... «guiats sobretot pels moderns corrents geogràfics de l'escola francesa» (pp. 9-10). Este «nuevo espíritu» enlaza fácilmente con una enseñanza activa (uso de mapas, observaciones sobre la realidad natural y humana, excursiones, expresiones literarias y cartográficas, etc.) y se enfrenta con claridad a una enseñanza pasiva y puramente memorística. Refiriéndose a esta última, Pau Vila la presenta como la «àrida visió escolar».

7. Los objetos materiales considerados en esta enseñanza activa de la geografía son fundamentalmente los referentes al entorno local (pueblo y alrededores, barrio y ciudad). Adquiere importancia el estudio del conjunto de Cataluña y algunas consideraciones, físicas o humanas, de carácter general. Es característico de nuestro caso, continuando en este sentido la corriente comarcalista, el interés por el estudio de la comarca. Téngase en cuenta que existen varios mapas, gráficos y descripciones comarcales desde finales del siglo pasado, con un mapa completo de dichas áreas y sus límites («comarques naturals i històriques» del geólogo Font i Sagué, 1897).

8. Debe tenerse en cuenta que aun cuando predomina fuertemente la influencia de geógrafos franceses, en particular la escuela de seguidores de Paul Vidal de la Blanche, existe un abanico más amplio de fuentes y publicaciones utilizadas directa o indirectamente, desde algunos autores ingleses o alemanes —por ejemplo, A. J. y E. D. Herberston, con una obra traducida por Joan Palau Vera y publicada en 1915— hasta los extensos trabajos de Elisée Reclus. Conviene también subrayar que el carácter científico que pueda concederse a la geografía y en especial a una parte importante de los conocimientos fisiográficos deriva en ciertos casos de las concepciones y métodos de algunos naturalistas autóctonos, especialmente geólogos.

9. Conviene señalar que mientras la geografía es prácticamente inexistente durante todo este período en la universidad, como investigación e incluso como enseñanza solvente dada con regularidad, algunos maestros o pedagogos efectúan, ya en el tercer decenio, el inicio de una tarea investigadora en el campo de nuestra disciplina. Los objetos materiales estudiados son primordialmente áreas comarcales: Miquel Santaló, *El Gironès*, 1923; Pau Vila, *La Cerdanya*, 1926.

10. Está claro que, a lo largo del tercer y cuarto decenios, una parte de escolares de enseñanza primaria —grupos escolares públicos, en especial de Barcelona; algunas escuelas selectas privadas— y los alumnos del Institut Es-

cola, cuyo profesor de geografía era Lluís Solé Sabarís, recibieron unos buenos conocimientos de nuestra disciplina y una correcta o bastante correcta formación geográfica. Es necesario añadir, al mismo tiempo y como un hecho muy característico de Cataluña, que, al promover la geografía un interés e incluso una inclinación afectiva y colectiva hacia las distintas partes (comarcas) y el conjunto del país (el territorio y la gente catalanas) aparecen sin duda en la base de un proceso educativo. Ello puede desembocar en inclinaciones y sentimientos de respeto, valoración y estima hacia la naturaleza concreta del ámbito catalán y de profundo afecto hacia la tierra y la población estudiadas. Podría ser peculiar de nuestro caso que el proceso educativo puede incluso aparecer en la base de futuras actitudes políticas (regionalismo, catalanismo). Los últimos hechos señalados subrayan el considerable impacto que la enseñanza de la geografía puede alcanzar, en determinadas circunstancias, como instrumento no sólo instructivo, sino también profundamente educativo.